

Un semestre en la Universidad Autónoma de Yucatán: movilidad estudiantil

Marcia Migdela Moreno Bracamontes y Luis Roberto Rivera Santana*

Agradecemos a *Savía* el espacio que nos brinda en el marco del 50 aniversario del programa académico en trabajo social de la Universidad de Sonora, para relatar la experiencia de cursar un semestre en otra institución, como parte de nuestra formación en el programa de la Licenciatura en Trabajo Social.

Nuestra aventura comenzó al momento en que decidimos participar en la convocatoria de las becas que otorga la Universidad de Sonora, a través de la Subdirección de Movilidad Estudiantil. Es así que, durante el semestre 2014-2 junto con otra compañera –Edith Ramos- realizamos los trámites ante la Dirección de Servicios Estudiantiles. De igual manera, nos dimos a la tarea de llevar a cabo otro tipo de actividades para recaudar recursos económicos que nos permitieran, en el caso de ser beneficiados con la beca, estar en condiciones de cumplir con nuestro propósito de cursar las materias correspondientes al octavo semestre en el programa de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

El 6 de enero de 2015 se cumplió la primera parte de nuestro objetivo con la llegada a la ciudad de Mérida. Del aeropuerto nos fuimos directamente a la universidad en donde sostuvimos una entrevista con la encargada del departamento de movilidad en la Facultad de Enfermería, la maestra Janet Negrón Espadas, quien nos orientó sobre los horarios y las materias que podríamos elegir para inscribirnos y que pudieran ser homologadas con nuestro plan de estudio para la revalidación.

Al día siguiente asistimos a una reunión de orientación y bienvenida en donde estuvieron presentes la encargada de

movilidad de la facultad, la coordinadora de la Licenciatura en Trabajo Social y la encargada del Departamento de Psicopedagogía. La plática se centró, básicamente, en proporcionarnos información sobre la historia y la organización de la universidad.

La Universidad Autónoma de Yucatán está organizada por facultades que se encuentran distribuidas en la ciudad de Mérida. La Licenciatura en Trabajo Social es un programa de reciente creación –en 2009 inició la primera generación- de la Facultad de Enfermería, experiencia similar a la que dio origen hace cinco décadas a lo que hoy es el departamento que alberga la Licenciatura en Trabajo Social de nuestra universidad.

En la UADY, el programa de enfermería y trabajo social comparten el espacio físico de sus edificios; es así que, el primero -enfermería- ofrece los cursos a sus estudiantes durante la mañana, de 7:00 a 14:00 horas; y trabajo social, por la tarde en un horario de 14:00 a 21:30 horas.

La planeación pedagógica del programa de trabajo social de la UADY, difiere de la nuestra, ya que en nuestro caso las materias teóricas y prácticas se cursan simultáneamente durante todo el semestre. En el programa de trabajo social de la UADY se organizan los cursos durante el semestre en dos momentos: en el primero se abordan los aspectos teóricos; y en el segundo, los prácticos. Dicho de otra manera, el semestre se inicia con la parte teórica dedicándole aproximadamente una tercera parte del tiempo programado para el curso; esta parte concluye con la evaluación ordinaria y la entrega de trabajos (dos semanas). El último mes del programa está dedicado para que los alumnos(as) apliquen los conocimientos teóricos en la práctica. Durante este tiempo se asiste únicamente a realizar la práctica en el área que corresponda, en nuestro caso, la realizamos en comunidad.

* Estudiantes del noveno semestre de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Sonora.

La primera situación que tuvimos que decidir fue al momento de inscribirnos. La organización de las materias en el mapa curricular del programa de la licenciatura en la UADY difiere del nuestro. La práctica se lleva a partir del cuarto semestre y los niveles de intervención son: caso (cuarto y quinto semestre), grupo (sexto y séptimo) y comunidad (octavo y noveno). En la UADY, la práctica la inician desde el primer semestre hasta el séptimo: primer semestre, *en instituciones de desarrollo social*; segundo, *en comunidad*; tercero, *en programas de reintegración social*; cuarto, *en instituciones de salud*; quinto, *en instituciones de educación*; sexto, *en instituciones de reintegración social*; y séptimo es *práctica profesional integradora*.

A nuestra llegada, fue un poco difícil la adaptación al medio, desde buscar un lugar donde vivir, la comida tan diferente, etcétera. Sin embargo, siempre tuvimos gente que estuvo cerca de nosotros apoyándonos, orientándonos. Los “*meridanos*” son personas muy amables y atentas, tranquilas, sencillas, honestas. Desde que llegamos, sentimos su calidez, solidaridad; se asombraban de nuestro acento al hablar, de algunas palabras que decíamos y de nuestro rasgos faciales.

Para concluir, queremos dejar asentada la importancia y el valor que para nosotros tiene el programa de movilidad estudiantil, tanto a nivel de formación profesional como personal. Si bien, le brinda al estudiante la oportunidad de conocer otro programa similar en el ámbito académico, le ofrece elementos para comparar currículas, le hace propuestas de mejora al programa, entre otras. En el ámbito personal, amplía la perspectiva para la intervención.

En nuestro caso, la experiencia de estar en contacto con otra cultura, con otra idiosincrasia, nos hizo valorar aún más lo propio. A partir de nuestro regreso sentimos un mayor compromiso por acercarnos más a nuestra gente, conocer más sobre nuestros antecedentes, nuestra cultura y nuestra historia. Además, como futuros profesionales del trabajo social, reconocemos que tenemos un compromiso con aquellos sectores más vulnerables de la población.

Queremos dejar constancia sobre la experiencia que el programa de movilidad nos brindó, para que otros

compañeros(as) se atrevan a participar en una aventura similar. Aseguramos que vale la pena dejar por un semestre a quienes te han acompañado durante siete o más semestres; dejar la “*comodidad*” que te brinda lo conocido, para enfrentarte a un mundo que en un principio te podrá parecer diferente al tuyo, pero en donde, seguramente, encontrarás la solidaridad de quien conforma el gremio del trabajo social.

Para concluir con este relato, queremos agradecer a la Universidad Autónoma de Yucatán el haber abierto sus puertas y acogernos como unos más de sus estudiantes; igualmente, nuestro agradecimiento para la Universidad de Sonora por la confianza que deposita en cada uno de sus estudiantes y su preocupación constante por formar profesionales de alta calidad capaces de representarla en cualquier lugar e instituciones de educación superior. *Alma mater*, gracias, por confiar en tus hijas(os).



Archivo Trabajo Social, Unison

Bienvenida a los estudiantes de la escuela de Trabajo Social de Phoenix, Arizona por alumnos y maestros de la Universidad de Sonora. Marzo de 2001.

Para poder revalidar nuestro semestre, elegimos la práctica del segundo semestre, *comunidad*. Con el resto de las materias no tuvimos problemas, ya que hay mucha similitud entre los dos programas. Por eso, nos inscribimos en Mediación e Intervención de Trabajo Social (equivalente a Mediación), Estrategias de Enseñanza (Docencia y Trabajo Social) y Salud Pública (Salud Pública).

A distancia podemos decir que el haber optado por la práctica en comunidad fue una gran oportunidad que se nos dio, ya que esto nos permitió tener un trato directo con las personas, conocer sus necesidades, su cultura, sus formas y estrategias de resolver sus problemas.

Nuestra estancia en la ciudad de Mérida y en la UADY, fue una experiencia muy reconfortante, ya que dio paso a nuevas situaciones, entornos y condiciones que sirvieron de prueba para nuestro crecimiento personal y profesional.